



Ekev

Jadashot Shel Torah



ELIYAHU BAYONA
SHALOMHAVERIM
Ekev

Jadashot shel Toráh

Shalomhaverim

Director:
Eliyahu BaYona
Monsey, New York
Shalomhaverim.org

Judaísmo
Ortodoxo
Moderno

NOTICIAS DE TORÁH -

PARASHÁ DEVARIM EKEV

DEVARIM – DEUTERONOMIO 7:12 AL 11:25 – YESHAYAHU 49:14-51:3

INTERIORES

¿Por qué el rostro de Moshé no brilló antes?

El Midrash dice que cuando Moshé terminó de escribir la Torá, un poco de la tinta que quedó de su pluma le tocó el rostro...Siga a la pag. 4

"Porque el Hombre no vive únicamente del pan, sino de todo lo que proviene de la boca de Hashem" (8:3)

¿Cómo es posible que el alma, cuya esencia misma es espiritual, se sustente con algo físico como la comida?...Página 4



Si Bnei Israel son cuidadosos de observar aun esas mitzvot "menores" que generalmente se pasan por encima, Moshé promete que ellos serán la más bendecida de las naciones...Pagina 2

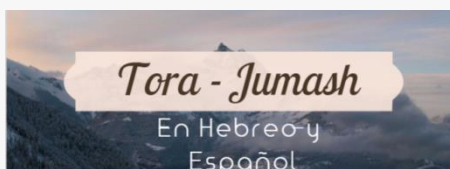
El Código del Cuerpo Humano

- Ekev se centra en cómo nuestras acciones nos permitirán entrar en la Tierra de Israel y hacerla prosperar o deteriorarse...Pagina 6



Comentarios a la Haftará – Yeshayahu 49

- Esta es la segunda de las siete Parashiot de consolación después de Tishá Be Av. Esta Haftará es la fuente de la famosa frase "luz para las naciones"...página 10



PARASHA DEVARIM EKEV



Si Bnei Israel son cuidadosos de observar aun esas mitzvot "menores" que generalmente se pasan por encima, Moshé promete que ellos serán la más bendecida de las naciones de la Tierra.

Moshé le dice a Bnei Israel que ellos conquistarán Eretz Canaán poco a poco, de modo que la tierra no sea tomada por animales salvajes en la pausa

antes de que Bnei Israel pueda organizarse y asentarse en toda la tierra.

Después de advertir a Bnei Israel una vez más de quemar todos los ídolos esculpidos de dioses caananitas, Moshé enfatiza que la Torá es indivisible y no está abierta a observación parcial.

Moshé describe la tierra de Israel

como una de trigo, centeno, uvas, higos, y granadas, una tierra de aceitunas ricas en aceite y de miel de dátiles.

Moshé previene a Bnei Israel a no ser altivos y pensar que obtendrán Eretz Israel como resultado de sus propios poderes y vigor; más bien deben siempre recordar que fue Hashem Quien les dio riquezas y éxito.

Tampoco Hashem expulsó a los caananitas por los méritos de Bnei Israel, sino más bien por los pecados de los caananitas.

Y es que el camino de Sinaí ha sido un catálogo de pecados grandes y chicos y rebeliones contra Hashem y Moshé.

Moshé detalla los eventos después que Hashem dijo los Diez Mandamientos en Sinaí, culminando con la traída del segundo par de tablas en Yom Kipur.

La muerte de Aarón se relata junto con la elevación de los levitas a servir a Hashem.

Moshé destaca que las setenta almas que bajaron a Egipto ahora se han hecho abundantes como las estrellas en el cielo.

Luego de especificar las virtudes de la Tierra de Israel, Moshé dice el segundo párrafo del Shemá, que conceptualiza recompensa por mantener las mitzvot y castigo por no hacerlo.



LA DIFERENCIA DE LAS DOS TABLAS



"Lábrate dos Tablas de piedra iguales a las primeras..." (10:1)

Puede ser que Michelangelo haya tenido más o menos idea de lo que es la pintura, pero en lo que se refiere a la anatomía judía, le erró de lejos...

Al pintar a Moshé, le hizo cuernitos.

La confusión de Michelangelo provenía de una mala traducción de la palabra hebrea "keren", que, sí, significa "cuerno", pero también significa "rayo de luz". Muy probablemente, la palabra corona, en el sentido de "aureola" provenga de la palabra hebrea "keren".

¿Cómo fue que Moshé recibió "cuernitos"?

Después de que el pueblo judío oyó los Diez Mandamientos en el Sinaí, Moshé subió a la montaña el 7 de Siván, para recibir el resto de la Torá. Descendió el 17 de Tamuz, y fue recibido por la triste imagen del becerro de oro. Moshé rompió las dos Tablas de la Torá, arrojándolas al suelo.

Esas primeras tablas fueron hechas por Hashem y fueron talladas por Hashem

En ellas estaba comprendida toda la Torá: las guemará, las agaditas, etc. Todo lo que hacía falta para llevar a cabo las instrucciones del Hacedor. Por ejemplo, las primeras tablas contenían todos los detalles de cómo hacer tefilín: que tenían que ser cajas negras perfectamente cuadradas hechas de cuero de un animal kasher... Asimismo, en esas dos tablas Hashem inscribió todos los minúsculos detalles de las leyes del Shabat. Pero cuando Dios le dio a Moshé las segundas tablas, ellas sólo comprendían la Torá escrita. Las instrucciones detalladas, vale decir, la Torá Oral, le fue dada en forma verbal.

Después de que Hashem le perdonó al pueblo judío su infidelidad con el Becerro de Oro, Moshé subió a la montaña nuevamente, el primero de Elul, para recibir las segundas tablas. Y descendió cuarenta días más tarde, en Yom Kipur. Cuando los Hijos de Israel vieron a Moshé, su rostro resplandecía con una corona radiante.

¿Por qué el rostro de Moshé no brilló antes?

El Midrash dice que cuando Moshé terminó de escribir la Torá, un poco de la tinta que quedó de su pluma le tocó el rostro, y de allí provenía todo el brillo. Sin embargo, la Torá misma afirma que los rayos de luz provenían del hecho de haber hablado con Hashem. Pero si Hashem habló con Hashem varias veces con anterioridad, ¿por qué recién ahora su rostro se volvió luminoso?

Y... ¿cuál era la verdadera causa del aura? ¿La tinta de la pluma o el hecho de haber hablado con Hashem?

Uno podría pensar que la segunda entrega de la Torá fue un acontecimiento de segunda clase. Después de todo, las primeras tablas fueron escritas por Hashem, en una roca que fue tallada por Hashem, mientras que las segundas tablas eran obra de un mortal, y

únicamente lo que estaba escrito era de origen Divino.

Darí­a la impresi3n de que la primera entrega fue de un nivel superior, ¿no?

Pero en realidad, es al revés. Cuando Hashem dio por primera vez la Torá, el pueblo judío iba a ser la vasija que contendría la Torá. Igual que el Arca Sagrada, contendríamos a la Torá, pero no seríamos parte de la Torá, así como la caja simplemente contiene lo que hay adentro, pero no es lo que hay adentro.

Pero con las segundas Tablas, el pueblo judío se transformó en la Torá misma.

Los rayos que provenían de la tinta que quedaba en la pluma de Moshé eran la Torá Oral. Todas las instrucciones verbales que originalmente habían sido escritas en las primeras Tablas ahora habían sido grabadas en la mente de Moshé. Todo lo que tiene la capacidad de ser entendido por una mente humana fue escrito en la mente de Moshé. La tinta de la eternidad de la pluma de Moshé era exactamente como que Hashem le hablara.

Así fue como el pueblo judío se hizo socio de la Torá. Nos transformamos en el pergamino en el que escribió Hashem, usando la tinta de la eternidad.

Beit ha Leví



POR QUÉ TEMER A OTRO HUMANO Y NO A HASHEM?

"No seréis quebrados ante ellos, pues Hashem, vuestro Dios, está entre vosotros, un gran y temeroso Dios" (7:21)

Si una persona ama a su prójimo y lo trata con respeto, de ningún modo resta del amor y el respeto que Le dispensa a Hashem. Pero si una persona teme a un mero mortal, eso es señal segura de que su temor de Hashem no es perfecto. Porque si la persona es verdaderamente "temerosa de Dios", entonces no le teme a ningún ser humano.

Haketav ve haKabalá en nombre de Maharil Margolios, z"l.

CÓMO LE ROBAMOS A DIOS

"Y comerás y te saciarás y bendecirás a Hashem tu Dios" (8:10)

Rabí Leví señaló una contradicción entre dos versículos de Tehilim (Salmos): Un versículo afirma "el mundo y todo lo que hay en él son de Hashem" y otro versículo dice: "El mundo, El se lo dio al hombre".

En realidad, no existe tal contradicción. El primer versículo se refiere al momento antes de que la persona pronuncia una bendición, y el segundo versículo se refiere al momento posterior a la bendición. Dijo Rabí Janina: "Todo el que obtiene placer del mundo físico sin hacer antes una bendición, es como si Le robara a Hashem".

Talmud, Tratado Berajot 35a.

Comprendiendo nuestra propia mortalidad

Notas del Rabi Asher Lopatin y Rabi Malka Drucker

“Y si obedeces estas reglas y las observas cuidadosamente, tu Dios יהוה mantendrá fielmente para ti el pacto hecho bajo juramento con tus padres:”

Ekev se centra en cómo nuestras acciones nos permitirán entrar en la Tierra de Israel y hacerla prosperar o deteriorarse.

La Torá nos dice: “Los ojos de Dios están constantemente sobre esta Tierra desde el principio del año hasta el fin...”

(Deuteronomio 11:12)

Por eso no sorprende en absoluto que el mundo tenga a Israel y a los judíos bajo un microscopio.

Cada acción que emprende el Estado de Israel para defenderse o hacer frente a sus múltiples desafíos parece llegar a las portadas de los periódicos o a boca de manifestantes y activistas en los campus universitarios.

Esto lo hace difícil para todos los que amamos a Israel y deseamos defenderlo.

Sin embargo, significa que Israel y los judíos deben dar ejemplo al mundo de cómo cada acción, cada acto de un Estado o de un individuo, tiene un impacto.

No podemos esperar que el mundo aprecie a Israel, pero constantemente se nos recuerda el valor de intentar marcar la diferencia.

Las imágenes de la Biblia alude a la luminosa potencialidad de nuestros cuerpos para experimentar a Dios.

Las Escrituras descenden para hablarnos, usando metáforas para revelar lo santo.

En Parashat Ekev encontramos referencias a la “mano fuerte y el brazo extendido” mediante el cual Dios liberó a los israelitas de Egipto **(7:19)**.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

Cuando la Torá utiliza el cuerpo humano como código para descifrar a Dios, vislumbramos a través de nosotros mismos la presencia de Aquel a cuya imagen fuimos creados.

Sabiendo que Dios es incorpóreo, algunos encuentran inadecuadas esas descripciones físicas de Dios y recurren al mundo natural.

Así, podemos imaginar a Dios como una roca (*הַצֹּרֶן hatzur*, como en **32:4**), como rocío – *כַּטְל katal*, (**Oseas 14:6**) o como un manantial de agua viva - *מַיִם חַיִּים mayim jayim*, (**Jeremías 2:13**).

Sin embargo, si miramos de cerca las imágenes corporales en Parashat Ekev, descubrimos que sus imágenes insinúan la potencialidad luminosa de nuestros cuerpos para experimentar a Dios.

La porción comienza: “Y si (ekev) obedeces estas reglas y las observas cuidadosamente, tu Dios Adonai mantendrá fielmente contigo el pacto” (**Deuteronomio 7:12**).

¿Por qué se utiliza el término ekev (aquí traducido como “si”) para introducir la cláusula condicional, en lugar de una palabra más comúnmente empleada para ese propósito (como im o ki)?

El lenguaje inusual con el que comienza nuestra porción de la Torá invita al comentarista medieval Rashi a participar en un juego de palabras, vinculando *ekev* con el sustantivo *akev* (“talón”).

Rashi escribe que si prestamos atención incluso a mandamientos menores que son fáciles de pisotear con nuestros talones (en otras palabras, mandamientos que probablemente tratamos a la ligera), entonces Dios cumplirá las promesas dadas a nuestros antepasados.

Leída de esta manera, la porción comienza con una advertencia sobre no permitir que la piel dura nos desvíe del camino por el que caminamos hacia Dios.

Como Moisés que se quita las sandalias para experimentar la santidad que emana de la tierra, así también nosotros estamos llamados a eliminar todas las barreras entre Dios y nosotros mismos.

El útero masculino y la circuncisión del corazón de las mujeres

El siguiente versículo dice: “[Dios] te favorecerá, te bendecirá y te multiplicará, bendiciendo tu descendencia (literalmente: tu) útero - **פְּרִי בֵּיטְנֶךָ -pri-vitneja**” (**Deuteronomio 7:13**).

Lo interesante aquí es que la redacción hebrea está toda en masculino singular.

¿Se imaginan que los hombres tengan úteros o, más oscuramente, que son dueños de úteros de mujeres?

Quizás podamos entender generosamente el versículo como una sugerencia de que la empatía puede permitir que cualquiera sienta la bendición de un útero lleno.

Conocemos a Dios primero como el Creador, el útero del mundo.

El órgano que nutre la vida potencial puede encontrarse sólo en la mitad de la población, sin embargo, la Torá sugiere que tanto hombres como mujeres celebren el embarazo y el nacimiento. (101 hombres x 100 mujeres)

Si aceptamos esta idea, entonces las mujeres pueden mirar un versículo posterior de nuestra porción que habla en una metáfora inequívocamente masculina y no sentirse excluidas.

Aunque nuestra traducción dice: “Cortad... la dureza de vuestro corazón” (**Deuteronomio 10:16**), una traducción más literal de este versículo es: “Circuncidad... el prepucio de vuestro corazón”.

En otras palabras, elimina aquello que obstruye tu corazón y te impide seguir las enseñanzas de Dios; Ábrete a experimentar “el Dios grande, fuerte y temible” (**Deuteronomio 10:17**).

El prepucio en esta expresión se puede comparar con la piel gruesa de nuestros pies que nos impide sentir nuestra conexión con lo Santo de manera más íntima.

Tanto las mujeres como los hombres pueden tener un corazón tierno, amoroso y abierto a lo Divino, no sólo aquellos que han sido literalmente circuncidados.

Entendiendo la circuncisión

La metáfora que pide un corazón desnudo puede ayudarnos a comprender una razón más profunda del misterioso –y francamente inquietante– ritual del *brit milá* (circuncisión).

Las creencias de los nativos americanos y mayas se alinean con la Cabalá al entender el lado izquierdo del cuerpo como femenino y el derecho como masculino.

Dado que el corazón descansa en el lado izquierdo, la circuncisión del corazón pone en juego las energías femeninas.

¿La adición de un corazón circuncidado equilibraría las energías masculina y femenina?

Quizás la metáfora encontrada en Parashat Ekev insinúe que el propósito

del ritual es recordarles tanto a hombres como a mujeres que mantengan el corazón tierno, ya que esta no es solo una cualidad de la mujer.

El corazón circuncidado no es específico de género.

Todos nosotros estamos llamados a generar energía creativa y enriquecedora dentro de nosotros mismos y a actuar con un corazón empático. Algunos dicen que la razón por la que las niñas no tienen un ritual físico equivalente al brit milá es que nacen circuncidadas, lo que implica que nacen con el corazón descubierto.

El Brit Milá, entonces, se convierte en una puesta al día espiritual para que los niños se acerquen al potencial de corazón abierto de las niñas.

El rabino David Mark ve el brit milá en un contexto mítico ampliado cuando compara el falo con el antiguo símbolo que los griegos llamaban ouroboros, la serpiente mística que rueda por la eternidad con la cola en la boca.

Afirma que quitar el prepucio del falo es como cuando la serpiente-como-símbolo-de-la-vida-eterna muda su piel.

Como resultado, a través del acto del brit milá, incorporamos la promesa de Dios de vida eterna para el pueblo judío directamente en el órgano masculino de reproducción.

Cuando se aplica a Parashat Ekev, esta interpretación nos ayuda a ver que un corazón circuncidado, posible para todos nosotros, permite el crecimiento y la expansión, y proporciona un modelo para deshacernos de defensas limitantes y gratuitas.

La Torá nos da un lenguaje que habla más allá del mundo físico y del género. Tanto las mujeres como los hombres encarnan a Dios en su experiencia cotidiana de vida.

Así como cuando estamos en peligro o desesperados buscamos a otra persona para que nos levante, así entendemos que Dios nos está alcanzando con el brazo extendido para liberarnos de la esclavitud.

En nuestros cuerpos femenino y masculino encontramos a Dios, y en este descubrimiento sabemos que somos más que seres físicos.

Todos nosotros estamos llamados a ser creativos, transparentes y amorosos ante Dios.

Sin embargo, nuestra porción de la Torá nos recuerda que cada acción que tomamos, o evitamos tomar, tiene consecuencias reales.

Moisés advierte a los judíos “Vehayá im shamo'a tishme'u el mitzvotai...” **(Deuteronomio 11:13)**: “Sucederá, sólo si escucháis mis mandamientos...”

El Sidur reformista eliminó este segundo párrafo del Shemá de los libros de oraciones porque implica que cuando hacemos una mitzvá inmediatamente vemos resultados en este mundo: lluvia, cosechas, subida del mercado de valores, etc.

Los rabinos del Talmud también se sintieron incómodos con este paradigma y en muchos lugares trabajaron para limitar nuestras expectativas o incluso decir que no hay recompensa visible en este mundo.

Sin embargo, cuando es posible que nunca veamos los resultados de nuestras acciones o de nuestras inacciones, nuestra tradición es firme en cuanto a que hay consecuencias.

Hace dos siglos, Rav Chayim de Volozyn escribió una brillante obra de Cabalá (misticismo judío), Nefesh HaChayim, allí dedica una cuarta parte del volumen a demostrar a partir de fuentes que cada acción que realizamos crea innumerables mundos, ya sean mundos buenos o mundos malos.

Su visión para el Más Allá es que cuando morimos vivimos en todos esos mundos que hemos creado.

No podemos sobreestimar el impacto que tienen incluso nuestros gestos, palabras, pensamientos y acciones más simples.

Así que la próxima vez que tengas la oportunidad de hablar, saludar, tomar una posición, ser voluntario o incluso simplemente sentarte al frente para brindar apoyo, recuerda:

Dios está mirando y el mundo está esperando.

Innumerables e insondables mundos místicos y consecuencias en la vida real resultarán de si aceptamos el desafío o volvemos a escondernos en nuestros cómodos iPhones.

La elección es nuestra, pero el impacto es real.



Israel ha sido Olvidado?

- Notas tomadas del Ein Yacob

Isaías consuela a la nación exiliada de Israel. -Isaías, 49:14-51:3.

El narrador de esta haftará, Isaías, vivió durante el exilio de los israelitas en Babilonia, tras la destrucción del Primer Templo. Sus escritos reflejan esto, fluctuando entre la esperanza y la desesperación.

Gran parte del poema Haftará Ekev consiste en metáforas vívidas, expresivas y prolijas que expresan la relación entre Dios y los israelitas.

“¿Puede una madre olvidar a su hijo o dejar de amar al hijo de su vientre?” pregunta Isaías al principio (49:15), refiriéndose a la noción de que Dios nunca podría olvidar a los israelitas.

Y dijo Sión: El Señor me ha desamparado y olvidado. (Is. 49, 14.) ¿No es lo mismo desamparado y olvidado?

Resh Lakish dijo: "La Congregación de Israel suplicó ante el Santo, ¡alabado sea Él! diciendo: '¡Soberano del universo! Incluso un hombre que se casa con una segunda esposa todavía tiene en su mente los méritos de la primera, pero Tú, Señor, ¡Me has olvidado!'

'Hija mía', respondió el Santo, ¡bendito sea! He creado doce estaciones en los cielos, y para cada estación he creado treinta legiones [de estrellas], cada legión contiene treinta rutas, cada ruta treinta cohortes, cada cohorte tiene treinta campamentos y en cada campamento han estado suspendidas trescientas sesenta y cinco mil miríadas de estrellas, igual al número de días del año;

Todas estas he creado por amor a ti, y sin embargo dices que estás abandonado y olvidado; ‘

¿Puede una mujer olvidar al niño de pecho para no tener compasión del hijo de su vientre? (Ib. ib.)

El Santo, alabado sea, dijo: '¿Puedo entonces olvidarme del holocausto de los carneros y del primogénito que me ofreciste mientras estabas en el desierto?'

Entonces nuevamente [la congregación de Israel] suplicó ante el Santo, ¡alabado sea! ¡Soberano del universo! Ya que no hay olvido ante el trono de Tu Divina Majestad, ¿entonces tampoco podrás olvidar el incidente del becerro de oro? '

El Señor dijo: 'Esto también se puede olvidar'.

Nuevamente suplicó diciendo: '¡Soberano del universo! Ya que hay olvido ante Tu exaltado trono, ¿entonces también podrás olvidar el asunto del Sinaí?'

'Sin embargo, no quiero olvidarte' Respondió el Señor".

Así entendemos lo que dijo R. Elazar, en nombre de R. Oshia: "Esto también puede olvidarse (Ib.) se refiere al becerro de oro; y sin embargo, no quisiera olvidarte, se refiere al evento del Sinaí".

Escúchame, tú que buscas la justicia, Tú que buscas a D-os: Mira la roca de la que fuiste tallado, A la cantera de la que fuiste sacado. **51:1**

Ein Yaakov (Edición Glick), Yevamot 6:18R.

Isaac dijo: "Nuestro padre Isaac era impotente, como se dice (Gén. 25, 21) E Isaac rogó al Señor (L'nokaj) frente a su esposa.

No se dice Al (con respecto a) su esposa, pero sí se dice L'nokaj (opuesto) su esposa.

Infiere de esto que ambos eran impotentes [y por lo tanto ambos oraron."]

Si es así, entonces ¿por qué está escrito: Y el Señor fue suplicado por él?

Suplicado por ellos, ¿debería serlo? Esto se debe a que la oración de un justo (Isaac), hijo de un justo, no es como la oración de un justo (Rebeca), hijo (hija) de un malvado.

R. Isaac dijo: "¿Por qué nuestros antepasados no tuvieron hijos [hasta que oraron?] Porque el Santo, ¡alabado sea Él! desea [escuchar] las oraciones de los justos".

R. Isaac dijo: "¿Por qué las oraciones de los justos están simbolizadas por una pala? Porque así como la pala hace girar el grano en la era de un lugar a otro, así las oraciones de los justos convierten las dispensaciones del Señor de la ira en merced."

R. Ami dijo: "Sara nuestra madre era una Tumtum, como está dicho (**Is. 51, 1**)

Mirad a la roca, (Ib. b) de donde fuisteis tallados, y al hoyo del hoyo de donde fueron cavados.

Y sigue inmediatamente: Mirad a Abraham vuestro padre, y a Sara, la que os dio a luz. 11.

Najmán, en nombre de Rabá b. Abahu, dijo: "Nuestra madre Sara no tenía útero, como está dicho (**Gén. 11, 30**).

Pero Sara era estéril, no tenía hijo; es decir, ni siquiera tenía lugar para un niño (útero)".

Pesiktá Rabati 27:1...

Los ángeles dijeron ante el Santo: '¡Amo del mundo! ¡¿No es ésta Jerusalén?!' como se dice "Esta es Jerusalén; en medio de las naciones la he puesto..." (**Yejezkel 5:5**)

Él les respondió: "Pero ella cambió Mis juicios por maldad más que las naciones..." (**Yejezkel 5:6**)

Le dijeron: "Pero ellos son Tu pueblo y Tu herencia, que sacaste con Tu gran fuerza..." (**Devarim 9:29**)

Él les respondió: "Porque Mi pueblo se ha olvidado de Mí; queman incienso a la vanidad..." (**Yirmiyahu 18:15**)

Le dijeron, '¡actúan por el bien de los antepasados!'

Él les respondió: "...los padres están encendiendo fuego..." (**Yirmiyahu 7:18**)

Dijeron a Él, '¡actúan por el bien de los hijos!'

Él les respondió: "Pero ellos se rebelaron contra Mí y no quisieron escucharme..." (**Yejezkel 20:8**)

Le dijeron: '¡actúan por el bien de los hijos!' de la tribu de Yehudá!'

"Y Judá hizo lo que no agradó al Señor..." (**Melajim I 14:22**)

Le dijeron, '¡actúan por el bien de los líderes!'

Él les respondió: “¡Sus jefes juzgan por sobornos!” ...” (Miqueas 3:11)

Le dijeron: '¡Actúa por el bien de las tribus!'

Él les respondió: 'Y Gad, y Reubén y la media tribu de Menashé...'

Le dijeron: 'Actúa por ¡Por amor a la tribu de Dan!'

Él les respondió: “Y los hijos de Dan erigieron para sí la imagen tallada”.
(Shoftim 18:30)

Le dijeron: '¡Actúan por el bien de los estudiantes!'

Él les respondió: “...Y los que se aferran a la Torá no me conocían...”
(Yirmiyahu 2:8)

Dijeron: Él, '¡actúan por causa de los profetas!'

Él les respondió: “[Fue] por los pecados de sus profetas, las iniquidades de sus sacerdotes...” (Eija 4:13)

Le dijeron: '¡actúan por causa de los profetas!' ¡Por amor de los reyes!'

Él les respondió: “Y los altares que estaban en el techo, [el techo de] la cámara superior de Acaz, que los reyes de Judá habían hecho...” (Melajim II 23:12)

Los ángeles ministradores Le dijeron: '¡Actúa por nosotros!'



Él les respondió: “Pero se burlaron de los mensajeros de Dios...” (Divrei Hayamim II 36:16)

Le dijeron: 'Actúa por causa de Tu nombre que se invoca sobre ellos!'

Él les respondió: 'Han profanado Mi santo nombre.'

Le dijeron: 'No queréis ser apaciguado, ¿qué es la imagen de su padre para Ti?'

El derribó del cielo a la tierra la gloria de Israel... ” (Eija 2:1)

Esta declaración con la que Te vistieron, ¡¿qué te ha hecho a Ti?!

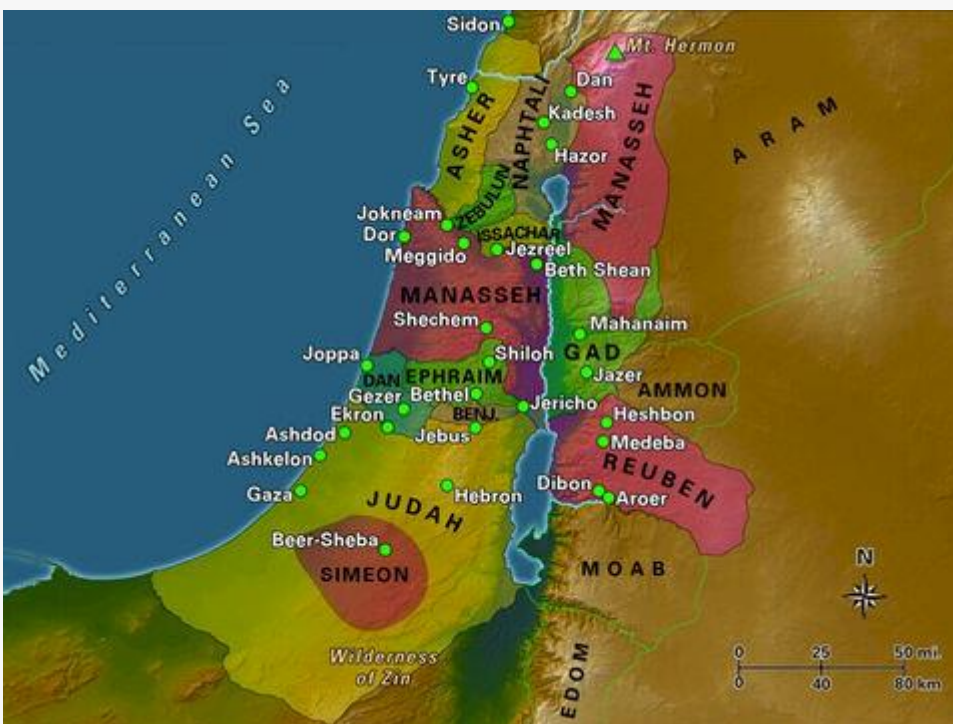
Si la cosa no estuviera escrita, sería imposible decir: “El Señor ha hecho lo que planeó, ha cumplido su palabra...” (Eija 2:17)

Le dijeron: “¡Amo del mundo!” ¿No es ésta Jerusalén acerca de quien escribisteis: “He aquí en [Mis] manos te tengo grabada...” (Yeshayahu 49:16)

Él les respondió: “Yo también batiré Mis manos, una sobre la otra, y calmará mi ira...” (Yejezkel 21:22)

Como Sion vio que Él no quería ser apaciguado, se levantó y dijo: “El Señor me ha desamparado, y el Señor me ha olvidado.” (Yeshayahu 49:14)

Sea Tu voluntad Señor Dios nuestro y Dios de nuestros padres, que Tu Templo sea prontamente reedificado en nuestros días, que Tu Presencia regrese dentro de él, que reúnas a mis desterrados de los cuatro rincones del mundo, que reconstruyan las ciudades de Yehudá y establezcan Siquem y la hereden rápidamente. Amén.



CAMINAR EN LOS CAMINOS DE HASHEM

Notas tomadas del Rabi Imanuel Bernstein y Rabi Ben Tzion Shafier

“Observarás los mandamientos de Hashem, tu Dios, de andar en Sus caminos y de temerle. [Devarim 8:6].

La idea de “seguir los caminos de Hashem” aparece dos veces más en nuestra parashá. En el Capítulo 10, dice: [Versículo 12.]

Y ahora, Israel, ¿qué pide Hashem, tu Dios, de ti? Solo temer a Hashem, tu Dios, andar en todos Sus caminos y amarlo.

Y en el Capítulo 11, encontramos: [Verso 22]
Porque si observas todo este mandamiento... amarás a Hashem, tu Dios, andarás en todos Sus caminos y te apegarás a Él.

Es interesante notar que en estos tres versos, este concepto se presenta de manera diferente en términos de otros ideales de la Torá:

En el primer verso, se menciona ante el temor de Hashem.
En el segundo verso, se menciona después del temor a Hashem y antes del amor a Hashem.
En el tercer verso, se menciona después del amor a Hashem y antes de adherirse a Él.

¿Qué vamos a hacer con estos cambios?

El Jáfetz Jaim explica. [Introducción a Ahavat Jésed.] El temor a Hashem, el amor por Él y apegarse a Él son tres niveles cada vez más altos de la relación de uno con Hashem.

Por otro lado, la idea de “seguir Sus caminos” representa emular los atributos de bondad y compasión de Hashem, cosas que generalmente se expresan en las relaciones de uno con otras personas.

Hay una noción que prevalece entre muchos según la cual el desarrollo de la relación de uno con Hashem implica desvincularse de otras personas y sus necesidades, cosas que pueden servir solo como una distracción de las búsquedas espirituales de uno.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

**\$
REBAJADO**

**EN ESPAÑOL
CON UN SINNUMERO
DE COMENTARIOS**

TORAH

PIDALA AHORA

ARTSCROLL

Nuestra parashá enseña todo lo contrario.

Los tres versos que mencionan emular a Hashem representan una progresión, y cada vez que aparece el concepto se ve a la persona en una etapa más desarrollada en su relación con Hashem.

Al emular a Hashem en su trato con los demás, la persona logra una afinidad y una cercanía con lo Divino.

Por lo tanto, inicialmente puede conducirlo hacia el temor de Hashem, de ahí al amor de Hashem, y de ahí al apego a Él.

Esta amplia visión del concepto de “seguir los caminos de Hashem”, tal como aparece en nuestra parashá, es un recordatorio convincente de la sinergia que existe entre todas las categorías de mitzvot.

De las bendiciones al asombro

Y ahora, Israel, ¿qué pide Hashem, tu Dios, sino que temas a Hashem, tu Dios... [Devarim 10:12]. El Talmud ve una alusión en las palabras de nuestro verso a la idea de recitar cien bendiciones todos los días, exponiendo: "No leas 'הו מה- qué' sino 'הו מה- cien' ". [Menajot 43b]

¿Cuál es la conexión entre estas dos cosas?

R 'Shlomo Zalman Auerbach explica que la Gemará está abordando el hecho de que al preguntar: "¿Qué pide Hashem de ti, excepto que le temas?" el versículo parece ver el miedo a Hashem como algo simple y directo.

Como sabemos, esto a menudo no es el caso.

Entonces, ¿cómo debemos entender el mensaje del versículo? En verdad, sin embargo, la razón por la que a las personas les resulta difícil temer a Hashem es porque no son conscientes de Hashem y de todo lo que Él hace por ellos de manera continua.

Recitar bendiciones todos los días ayuda a inculcar esa conciencia, ya que mantiene la conciencia del control y la benevolencia de Hashem hacia el mundo.

Cuando una persona tiene esto, el miedo a Hashem en realidad puede verse como algo natural y directo.

Como tal, la Gemará nos informa que es a través de "הו מה-" meah- que uno puede acceder a "הו מה-" máh-. [Escuchado de Rav Auerbach].

“Y ahora, Yisrael, ¿qué te pide HASHEM, tu Di-s? Simplemente temer a HASHEM, ir en todos Sus caminos, amarlo y servirlo con todo tu corazón y alma”. — Devarim 10:12

En este pasuk, Moshé Rabeinu expuso ante el pueblo judío las categorías de crecimiento y logros humanos.

Temer a HASHEM

Ir en todos sus caminos.

Amar a HASHEM.

Para servirle con todo tu corazón y tu alma.

Cada categoría es un mundo en sí mismo y le tomaría al hombre toda una vida lograrlo.

Juntos, estos cuatro grupos comprenden todo el servicio a HASHEM y son la medida de la perfección del ser humano.

Sin embargo, sorprendentemente, cuando Moshé presenta estos conceptos a la nación judía, comienza con una expresión de "¿Qué pide HASHEM de ti sino esto?"

Es como dar a entender que no es más que una pequeña petición.

La Guemará en Brajot está preocupada por esto y pregunta: "¿Es el temor de HASHEM algo pequeño?" La Guemará responde: "Sí, para Moshé era una cosa pequeña. Para un hombre pobre, incluso los artículos pequeños parecen valiosos.

Ya que Moshé había alcanzado tal perfección espiritual, estas cosas le parecían simples; por lo tanto, usó la expresión, "¿Qué quiere HASHEM de ti sino esto?"

¿Por qué Moshé Rabeinu se compararía con la persona promedio?

La dificultad con esta Guemará es que implica que Moshé se estaba usando a sí mismo como patrón de medida para la persona promedio.

Es como si estuviera insinuando: "Si yo puedo alcanzar esto, tú también puedes".

Sin embargo, sabemos que Moshé superó a todos los demás humanos jamás creados.

Alcanzó vertiginosas alturas de perfección que ningún otro ser humano antes o después alcanzará. Después de 80 años de crecimiento sin precedentes, pasó 40 días sin comer, beber ni dormir, y HASHEM le enseñó toda la Torá.

Durante los siguientes cuarenta años, se dedicó a enseñar esa Torá al pueblo judío. En este momento de su vida, es un gigante de hombre, y de ninguna manera puede compararse con la persona típica. Entonces, si bien estas cosas pueden no haberle parecido elevadas, ¡para su audiencia eran gigantescas!

¿Por qué Moshé usaría sus propias experiencias como la vara de medir contra la cual la persona promedio debería compararse?

La respuesta a esta pregunta se basa en una perspectiva diferente de la capacidad humana.

Para obtener ese punto de vista, echemos un vistazo a un fenómeno interesante.

Estar atado a una estaca en el suelo

En algunas partes de Asia, el elefante sigue siendo la bestia elegida para transportar cargas pesadas.

Como parte de su día de trabajo, un elefante adulto tirará de troncos que pesan miles de libras a través de largos tramos de maleza del bosque.

Sin embargo, por la noche, ese mismo elefante será controlado atado a una pequeña estaca en el suelo.



Si bien sería claro para usted y para mí que una criatura de 14,000 libras puede escapar fácilmente de las cuerdas ligeras que la sujetan, la realidad es que no puede.

No puede escapar, no porque no esté motivado, y no porque no quiera, sino porque, según el entendimiento del elefante, simplemente no se puede hacer.

En esta parte del mundo, poco después de nacer, el elefante bebé es atado a una estaca en el suelo.

En esa etapa de su desarrollo, puede pesar 250 libras y no es lo suficientemente fuerte como para romper la cuerda que lo sostiene.

Desde ese momento en adelante, todos los días de su vida, el elefante estará atado a esa estaca en el suelo.

Incluso cuando el animal ha alcanzado la madurez y se le pedirá que cargue árboles talados que pesan más de 4000 libras, permanecerá atado a una pequeña estaca.

El entendimiento está firmemente fijado en su mente: no puede escapar.

Creencias limitantes

Muchas veces estamos atados a estacas en el suelo.

Hay muchas situaciones en las que no alcanzamos la grandeza porque estamos contenidos, no por cuerdas, sino por creencias limitantes que nos impiden romper con los hábitos y estilos de vida que impiden nuestro crecimiento.

Moshé Rabeinu nos estaba brindando una lección invaluable.

Estaba demostrando la capacidad del ser humano.

Nos estaba mostrando lo grande que puede ser una persona.

Al fin y al cabo, Moshé estaba hecho de la misma sustancia que tú y yo.

Era una persona con impulsos, deseos e inclinaciones.

Él los venció. Se hizo grande. Tomó las fortalezas y debilidades naturales que le fueron dadas, y tomando constantemente las decisiones correctas, cambió su naturaleza interna.

Finalmente, llegó al punto en que podía mirar las alturas absolutas de la perfección y decir: “¿Y qué? Esto no es gran cosa. Se puede hacer fácilmente”.

La lección para nosotros es que nosotros también tenemos esa capacidad.

Toda la vida no es más que una oportunidad para tomar decisiones.

Si a partir de este momento, cada decisión que tomé fuera la correcta, si dejara de lado todos mis intereses personales y me preguntara: “¿Cuál creo que es la forma correcta de actuar?”

¿Qué creo que HASHEM quiere que haga en esta situación? No qué quiero, no qué deseo, sino ¿cuál es el camino correcto?”, tengo el sentido intuitivo para poder responder correctamente y la capacidad de encontrar el camino correcto.

Al sintonizarme con esa parte y al usar modelos a seguir que alcanzaron tales plataformas, yo también puedo alcanzar las vertiginosas alturas de grandeza para las que fui creado.

LAS ORACIONES RESPONDIDAS

Notas tomadas del Rabi Reuvén Sasón

Si Dios es bueno, solo quiere nuestro bien y es omnisciente, entonces ¿por qué tenemos que orar?

Por qué, en realidad, necesitamos tefilá?

¿Necesitamos actualizar a Hashem sobre lo que podríamos necesitar?

Ciertamente no. No lo debemos entender de esa manera

Y si realmente creemos en la bondad pura, la omnipotencia y la omnisciencia de Hashem, ¿no sería el enfoque adecuado simplemente sentarse y poner todo en las manos de Dios?

Nuestra tarea, al parecer, es aprender a ser siempre agradecidos y, incluso si no vemos inmediatamente lo bueno en la *hashgajáh* –Providencia- de Dios, cuál es nuestra tarea?

No obstante, debemos abrazar la realidad de que Él tiene una perspectiva infinitamente más grande y más profunda, y desde ese todo- que abarca el contexto, sabe exactamente lo que es bueno para nosotros, incluso si no lo tenemos claro.

Nuestras oraciones, al parecer, son como un niño que intenta dar un consejo a un cirujano de renombre en medio de una cirugía compleja.

La clave es la asociación. Todo lo que acabamos de decir es cierto, sin embargo, pierde totalmente el sentido.

El principio fundamental que subyace a toda la creación es que Dios quiere que seamos sus socios para determinar cómo Él guía y dirige el mundo.

Shutaf b'maaseh breishit. Socios en la creación. Socios con Dios. Nada más ni menos.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

Ya sea nuestro *hishtadlut*, nuestros esfuerzos por ganarnos la vida o nuestra Torá, mitzvot y tefilá; tanto en el ámbito físico como en el espiritual, tenemos un papel fundamental y sustantivo que desempeñar en el desarrollo de la vida y la historia.

Hashgajá pratit, Divina Providencia

השגחה פרטית

Hishtadlut, nuestros esfuerzos

השתדלות

Ratzón Hashem

רצון אדוניי

Todo lo bueno en este mundo es el resultado directo del *ratzon Hashem*, la Voluntad de Dios.

Sin embargo, Dios dispuso las cosas de tal manera que Su deseo por el bien supremo se revelaría en este mundo a través del *ratzón*, la voluntad y el deseo internos, de Am Yisrael.

El *ratzón* de *Am Yisrael* es el camino para revelar el bien que está escondido, pero que ya está presente, es la realidad de Hashem.

Esto se puede comparar con un edificio de apartamentos que tiene grandes depósitos de agua en su techo.

Sin embargo, a pesar de la presencia de agua en abundancia, para acceder a ella, cada inquilino debe conectar, operar y mantener su propio sistema de tuberías.

Ese es el papel de la nación judía: atraer un flujo abundante de bendiciones y bondad a este mundo.

Sí, la atracción de la bondad celestial a este mundo está en nuestras manos, y también lo contrario.

Nuestro papel, y el poder y la responsabilidad con los que Hashem nos ha dotado, es impresionante.

Y así, a la oración

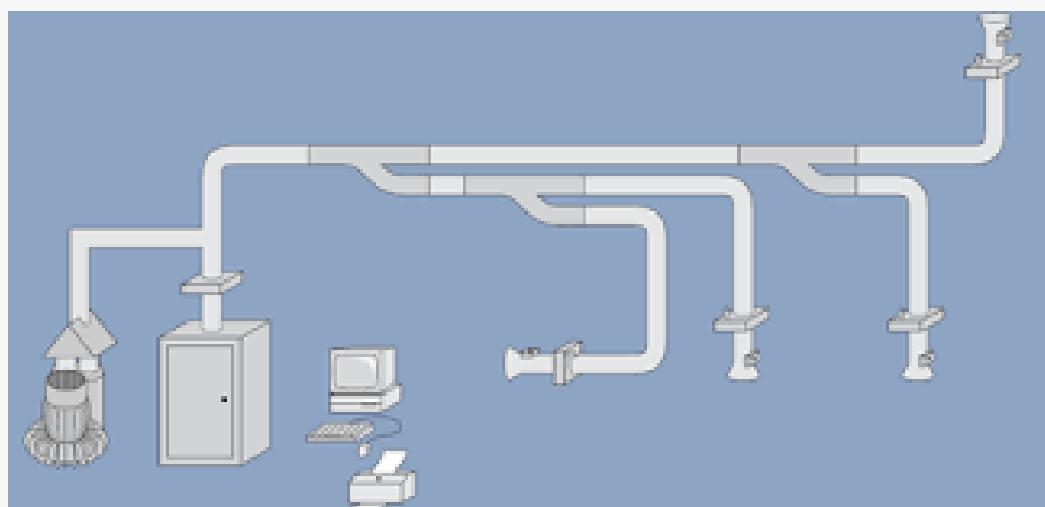
Sí, nos ponemos de pie y oramos y suplicamos.

Pero debemos pensar detenida y profundamente sobre lo que realmente está sucediendo en nuestras oraciones.

Lo que está sucediendo en la oración no es nuestro intento de convencer o engatusar a Dios de nada.

Más bien, lo que nos esforzamos por hacer es alinear nuestra voluntad, *nuestro ratzón*, con *Su Ratzón*. Cuando oramos por geulá, el Beit HaMikdash, y por la verdadera paz en el mundo, lo que estamos diciendo es esto: "Dios, sabemos lo que quieres, y estamos diciendo clara y sinceramente que queremos exactamente las mismas cosas."

En esos momentos preciosos y santos, cuando la oración brota de las profundidades más honestas de nuestro ser, entonces nuestra voluntad se entremezcla con la Voluntad de Hashem.



Nos convertimos en un accesorio de tubería prístino que se acopla con otro y permite el libre flujo de la influencia celestial.

En la oración, nunca tratamos de doblegar la Voluntad de Dios, más bien, al alinear nuestra voluntad con la Suya, expresamos que en verdad no existe otro deseo en este mundo que el puro deseo del bien; el bien siempre presente de Dios y el deseo siempre presente de dar rienda suelta a ese bien, y nuestro deseo correspondiente por la revelación del bien.

Esos momentos de alineación inspirados en la oración llenarán nuestros corazones con un profundo sentido de amor y cercanía, *d'veikut*.

Y entonces, tefilá...

La tefilá, la oración, nos eleva a un estado de notable intimidad, de plena asociación con Dios.

Es como si nuestro deseo, nuestro corazón, se convirtiera en una extensión del "corazón" de Dios, *ratzón*, por así decirlo.

Él es bueno, solo quiere el bien y, en última instancia, solo hace el bien, y nos volvemos como Él de una manera muy profunda y real.

No todas las oraciones son respondidas

Al mismo tiempo, no todas las oraciones, independientemente de la pureza y sinceridad, son respondidas, al menos no de la manera que esperábamos y añorábamos.

La perspectiva de Hashem es más que vasta y tiene todo, todo, en cuenta.

Si bien podemos convertirnos en conductos puros para la revelación del bien de Hashem, la forma en que esa bondad se manifiesta tiene en cuenta mucho más de lo que podemos captar o imaginar.

Por lo tanto, puede expresarse de maneras que están por encima de nuestra comprensión. Imagínense que uno reza genuinamente, puramente y desde las profundidades por salud, o parnasá o algo más, y no llega a suceder.

Esto no significa que la mezcla de *ratzón* haya sido en vano.

Sin duda, tales oraciones, tal acto de verdadera asociación, no pueden quedar "sin respuesta".

Esas oraciones crean una fuerza poderosa para la bondad, aunque esa fuerza de bondad puede ser redirigida a un destino que no sea el que pronunció la oración que no podría haber sabido que estaba esperando una fuerza, energía y fluir tan sagrados.

En tales casos, agradecemos a Hashem por la oportunidad de asociarnos con Él para traer un *shefa* –abundancia, de bondad al mundo, y reconocemos nuestra confianza en que la bondad se está desarrollando de la mejor manera posible.

Además, hay momentos en que Hashem retrasa la revelación de la bondad por la única razón de poder revelar una bondad aún mayor en el futuro.

Este es el significado interno de bondad, *tova v'jesed Hashem*, que puede necesitar ser envuelto en *din*.

Tova ve'jesed Hashem

טובה וחסד יהוה

Bondad y Gracia de Hashem

Din, juicio, es la necesidad de retener el bien inmediato por un bien mayor.

De hecho, por estas razones, los *jasidei elyón*, personas de la más elevada espiritualidad, agradecen a Dios tanto por las oraciones que son respondidas como por las que no.

Que tengamos el mérito de orar con pureza, sinceridad y con un deseo honesto solo por el bien, el bien supremo.

LAS DOS TRANSGRESIONES

Darashot HaRan 10:29 -Darashot HaRan- Colección de sermones escritos por el Ran (Nisim ben Reuven de Gerona, 1320 – 1376)

Dice el Ran: hay tres consideraciones que me causan especial preocupación con respecto a dos transgresiones de las cuales los hombres son constantemente culpables: primero, votos y juramentos; y segundo, odio sin causa.

Lo que me lleva a decir esto es que encuentro incluso una de estas consideraciones para intensificar una transgresión y hacerla más grave.

La primera consideración es la severidad de la transgresión en sí misma, ya que es comparable al culto a los ídolos, al asesinato y al adulterio.

La segunda consideración, es el hecho de que uno cae constantemente en ella.

Lo más leve del mundo si se duplica muchas veces, se vuelve extremadamente fuerte, ya que vemos que un hilo de lino constantemente redoblado es más fuerte que una fibra de hierro.

Y, como nuestros sabios comentan sobre el versículo que presenta esta parashá (**Devarim 7:12**): " **Vehayah ekev tishme'un-** Y será porque lo que escuches" –

(**Tanjumá Ekev 1**): "Si escuchas [observas] la leve mitzvá a la que uno es propenso pisar con el **talón [Ekev]**".

Y esta es la intención de (Salmos 49: 6):

(**Salmos 49: 6**): "**Lamah irah bime ra avon a'kevey yeshubeni-** ¿Por qué debería temer en los días del mal? El pecado de mis talones me rodea".

Es decir, no temo a las transgresiones mayores, porque no me desvíó en ellas, pero sí temo a las menores, que, debido a que las considera menores, transgrede constantemente, como resultado de lo cual se transforman en la más severa de lo severo.

La repetición de una transgresión, entonces, lo intensifica y lo fortalece.

La tercera consideración: es un pecado al que la naturaleza del hombre no es propensa.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

\$ REBAJADO

EN ESPAÑOL
CON UN SINNUMERO DE COMENTARIOS

TORAH

PIDALA AHORA

ARTSCROLL

Porque un hombre puede ofrecer una racionalización de lo que es propenso a su naturaleza, como está escrito (**Salmos 51: 6**): “**Hen beavon holaleti ubejet yehematni imí**-He aquí, fui formado en pecado, y en pecado me concibió mi madre”.

Y nuestros sabios han dicho (**Yoma 19b**): “¿Y qué dice el Santo Bendito sea?”

(**Bereshith 4: 7**): ‘**Lapetaj jatat robez**- El pecado yace en la puerta [de la vida]’

Pero un hombre no puede racionalizar a lo que no es naturalmente propenso. Y si incluso uno de estos tres factores en sí mismo intensifica y fortalece una transgresión, ¡cuán grave debe ser una transgresión en la que se combinen todos!

Y en el desierto de vanos y falsos juramentos veo hombres constantemente descarriados en estas tres áreas.

Prestan juramento sobre cualquier cosa y todo hasta que se convierte virtualmente en una costumbre o una fuerza de hábito para que lo hagan, y no prestan atención a si están jurando verdadera o falsamente.

No hay duda de que esta transgresión en sí misma es una de las más graves de la Torá, porque al respecto está escrito (**Shemot 20: 7**): “**Ki lo yenaque Adonai**- Porque el Señor no absolverá.”

Aquellos que juran falsamente han sido comparados con aquellos que incurren en la pena de corte [**karet**] o la pena de muerte judicial, porque es como si negaran al Santo Bendito sea Él.

Implican que lo que juran es tan cierto como el Santo Bendito sea Él, y si juran falsamente, ¡vean lo que han forjado!

Este pecado, entonces, es severo en sí mismo y en el punto de que se repite constantemente. Porque no hay fin a los juramentos que el que está habituado derrama de su boca.

Y en cuanto a la población en general, derraman literalmente una avalancha de juramentos.

No se puede racionalizar este pecado porque la naturaleza del hombre no es propensa a él. Esta transgresión, entonces, contiene los tres elementos que colocan el sello de la gravedad en cualquier pecado.

Los juramentos de la comunidad también son extremadamente severos y requieren enmiendas.

Y el odio sin causa también entra en esta clase, ya que es una transgresión en la que uno persiste constantemente y que no proporciona ningún beneficio o disfrute a un hombre, lo que causaría que su naturaleza se incline hacia ella.

Es por esta razón que nuestros sabios colocaron el odio sin causa sobre y contra tres transgresiones: la adoración de ídolos, las relaciones ilícitas y el asesinato,

Porque la naturaleza del hombre se inclina más hacia estas tres que hacia el odio sin causa y porque es sólo de vez en cuando que uno sucumbe a ellos, mientras que uno constantemente sucumbe al odio sin causa.

POR QUE ME AFLIGIO DIOS EN EL DESIERTO?

Dice la Toráh en el Pérek 8-1.- *Kol-hamitsvah asher anoji metsaveja hayom tishmerun la'asot lema'an tijeyun urevitem uvatem virishtem et-ha'arets asher-nishba Adonay la'avoteyjem.*

Todo el mandamiento que yo te ordeno hoy guardaréis de cumplir, a fin de que viváis y os multipliquéis, y entréis y poseáis la tierra que prometía el Eterno con juramento a vuestros padres.

En muchos lugares la Sagrada Escritura añade la palabra hayom (hoy) cuando ordena cumplir los mandamientos, a pesar de que éstos habían sido dictados desde mucho antes.

Con la palabra hayom nos quiere decir que debemos considerar estos mandamientos como si nos fuesen dados hoy mismo. Las mitzvot (mandamientos) no deben ser juzgadas como cosa del pasado, sino del presente y del porvenir.

Hay quien considera a la Torah como un patrimonio anticuado. Por esto mismo, Moisés recomienda a los israelitas que miren a estos preceptos como nuevos y de actualidad, como si los hubiesen oído hoy: "Sheyiyú alejem jadashim, keilu shematem hayom".

En cierto modo nos encontramos hoy ante un fenómeno digno de ser analizado.

Existe un verdadero retorno al judaísmo, pero un retorno que sólo tiene en cuenta el pasado, y cuya causa es un cierto romanticismo o nostalgia hacia la herencia de nuestros padres.

Las mitzvot, según nos las muestra la Torah, no tienen un sentido nostálgico, sino eminentemente práctico.

En este aspecto, el Midrash comenta el versículo: Torah Tzivá lanu Moshé **Aforashá** Kehilat Yaacov (la Torah que Moisés nos mandó es una herencia para la casa de Jacob), diciendo: "No leas **herencia (morashá)**, lee **novia (meorasá)**".



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim



En esta observación vemos reflejada la idea antes expuesta.

No leas "herencia", es decir, no te dirijas a ella como quien se dirige a un patrimonio del pasado que le ha sido entregado mecánicamente.

Lee "novia", dirígete a ella como quien se dirige a su novia amada.

Rambán nos precisa que la razón que la Toráh nos exige de cumplir "todas las mitzvot" es para decir que aunque Yo te he advertido acerca de la aplicación de los juicios (7.12), también todos los otros mandamientos deben observarlos.

Por qué?

Porque al observar todos los Mandamientos tú podrás vivir e incrementarte con el fruto de tu vientre, con el fruto de tus animales y con el fruto de la Tierra, como se menciona arriba.

Y el pasuk (verso) siguiente nos dice lo siguiente:

8-2.- Vezajarta et-kol-haderej asher holijeja Adonay Eloheyja zeh arba'im shanah bamidbar lema'an anoteja lenasotja lada'at et-asher bilvaveja hatishmor mitsvotav im-lo.

Y te acordaras de todo el camino por donde te hizo andar el Eterno, tu Dios, estos cuarenta años en el desierto, a fin de afligirte y de probarte para saber lo que había en tu corazón, si guardarías sus preceptos o no.

Y además, no veían para ellos mismos un plan para obtener alimento en el desierto, otro que el Maná, que ellos nunca habían visto y jamás habían oído hablar de él y que descendería para ellos cada mañana como una porción diaria y ellos pudieran sentir deseos de él.

Y a pesar de todo esto ellos escucharon el llamado a seguir a Dios en el desierto, que no era un lugar de pan.

Porque Dios hubiera podido llevarlos por el camino de las ciudades en donde no carecerían de supermercados y fácilmente encontrarían, pan, leche, carne, sodas y todas las cosas a las que estamos acostumbrados, pero entonces el propósito Divino no hubiera tenido éxito.

Por eso dice que Dios quería mostrar Su grandeza.

Por esto te afligió y te dejó padecer hambre; te hizo comer el maná, que tú no habías conocido ni lo conocieron tus padres; para hacerte saber que no sólo de pan vive el hombre, sino que de todo lo que sale de la boca del Eterno, de esto vive el hombre.

Dice Rambán que es razonable explicar las tres expresiones:

Esto es que Moshé dice que Hashem

te afligió deambulando 40 años en el desierto, como lo dice David, "mi fuerza disminuyó a mitad de camino, mis días se acortaron" Salmos 102.24

Te hizo sufrir de hambre, antes de darte el maná al comienzo de tu jornada, como lo dijo el pueblo:

"y les dijeron los hijos de Israel: Ojalá hubiéramos muerto a manos del Eterno en la tierra de Egipto, cuando estábamos sentados junto a la olla de carne, y cuando comíamos pan hasta hartarnos; porque nos habéis sacado a este desierto para matarnos." Éxodo 16.3

Para comer este "pan del cielo" debían molerlo, amasarlo y cocerlo, a fin de hacer con él tortas. Los israelitas se alimentaron con el maná durante cuarenta años aproximadamente y después de ello, Los alimentó con el maná para hacerte saber que todo lo que emana de la boca de Hashem es lo que hace vivir al hombre.

Por ello es bueno terminar recordando los pesukim que siguen:

8:4 El vestido que llevas sobre ti no ha envejecido, y tu pie no se te ha hinchado en estos cuarenta años.

Simlateja lo valtah me'aleyja veragleja lo vatsekah zeh arba'im shanah.

8:5 Y sabrás en tu corazón que como un hombre castiga a su hijo, así el Eterno, tu Dios, te castigó a ti.

Veyadata im-levaveja ki ka'asher yeyaser ish et-beno Adonay Eloheyja meyasreka.

8:6 Y guardarás los mandamientos del Eterno, tu Dios, andando en sus caminos y temiéndole a Él,

Veshamarta et-mitsvot Adonay Eloheyja lalejet bidrajav uleyir'ah oto.

8:7 porque el Eterno, tu Dios, te trae a una tierra buena, tierra de arroyos de aguas, de fuentes y de hondos manantiales que salen por sus colinas y por sus montes;

Ki Adonay Eloheyja mevi'aja el-erets tovah erets najaley mayim ayanot utehomot yotse'im babak'ah uvahar.

8:8 tierra de trigo, y de cebada, y de vid, y de higuera, y de panado; tierra de olivas que dan aceite, y de miel (de dátiles);

Erets jitah use'orah vegafen ute'enah verimon erets-zeyt shemen udvash.

8:9 tierra en donde no con escasez comerás pan, y no te faltará en ella cosa alguna; tierra cuyas piedras son hierro, y de cuyas montañas podrás extraer el cobre.

Erets asher lo vemiskenut tojal-bah lejem lo-tejsar kol bah erets asher avaneyha varzel umeharareyha tajtsov nejoshet.

8:10 Y comerás y te hartarás y loarás al Eterno, tu Dios, por la buena tierra que El te ha dado.

Ve'ajalta vesavata uverajta et-Adonay Eloheyja al-ha'arets hatovah asher natan-laj.

8:11 Guárdate no sea que te olvides del Eterno, tu Dios, dejando de observar sus preceptos y sus juicios y sus estatutos que yo te ordeno hoy;

Hishamer leja pen-tishkaj et-Adonay Eloheyja levilti shmor mitsvotav umishpatav vejukotav asher anoji metsaveja hayom.

8:12 para que no suceda que, después de que hayas comido y te hayas saciado, después de que hayas edificado para ti casas buenas y habitado en ellas, Pen-tojal vesavata uvatim tovim tivneh veyashavta.

NO SOLO DE PAN VIVE EL HOMBRE

"Porque el Hombre no vive únicamente del pan, sino de todo lo que proviene de la boca de Hashem" (8:3)

¿Cómo es posible que el alma, cuya esencia misma es espiritual, se sustente con algo físico como la comida? La respuesta es que, en realidad, toda la Creación existe únicamente como producto del poder de la frase original que Hashem pronunció en el momento de la Creación (tal como dice en Bereshit: "Por la palabra de Hashem, se crearon los cielos"). Es ese mismo poder de la palabra de Hashem, que viene envuelto dentro de la comida, el que nutre el alma. Cuando un judío toma una manzana y recita sobre ella una bendición, despierta el poder espiritual latente que fue implantado en el fruto en el momento de la Creación.

El Arizal

ORGULLO Y VANIDAD

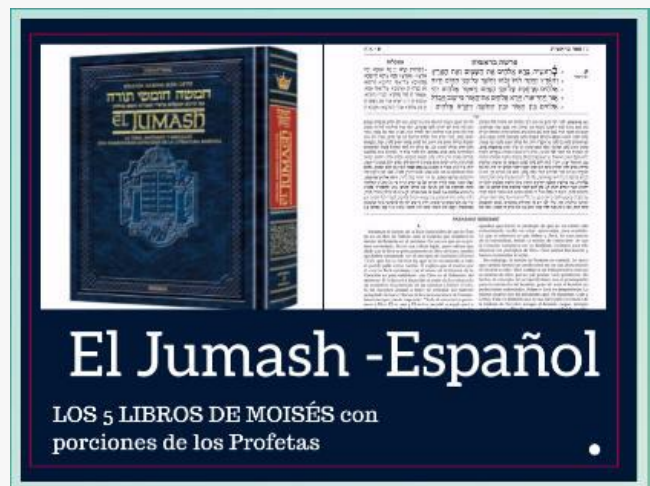
8:14 que entonces se enaltezca tu corazón y te olvides del Eterno, tu Elohim que te sacó de la esclavitud de Egipto

Te olvidas del Eterno tu Elohim

Moisés advierte al israelita contra la embriaguez de las riquezas y de los placeres materiales, pues estas lo llevarían a la presunción y hasta al olvido de su Dios. "Cuando Yeshurún (nombre poético de Israel) engorda, da coces; cuando engruesa, se vuelve necio y abandona al Dios que lo hizo" Deuteronomio 32, 15).

En la prosperidad, Israel puede olvidar su misión moral, para entregarse enteramente a los goces materiales de este mundo.

Al pueblo que puede atribuir la prosperidad a su propia fuerza, Moisés le advierte sobre las catástrofes que le ocurrirán cuando, embriagado por la fortuna, deje de oír la voz del Eterno para adorar la materia.



COMENTARIOS DE LA HAFTARÁ

YESHAYAHU 49:14-51:3

El tema subyacente de la Parashá y la Haftará es que, por más lejos que el pueblo judío se encuentre de Hashem, jamás perderá su rango de Pueblo Elegido.

Esta es la segunda de las siete Parashiot de consolación después de Tishá Be Av.

Esta Haftará es la fuente de la famosa frase "luz para las naciones".

Yeshayahu le dice al pueblo judío que a pesar de las nefastas tragedias y las dificultades del exilio, él no pierde la esperanza, pues sabe que el final del exilio ha de llegar.

Por eso, le ruega a sus contemporáneos, y a todos sus descendientes, a través de todas las generaciones, que recuerden siempre que son los hijos de Abraham y de Sara, y que Hashem ciertamente los consolará.

PIRKE AVOT

Pérek 1

"Deja que tu casa esté abierta ampliamente y deja que los pobres sean parte de tu familia." Rabbi Iosi ben Iojanán (Avot 1:5)

No alcanza con sólo recibir a los necesitados en tu hogar. Debes demostrarles una amistosa hospitalidad para que no se sientan avergonzados y, aún más, que se sientan como en su propia casa.

Rabenu Ioná

Amando al Eterno vuestro Dios

No existe en el judaísmo un amor divino en la forma que los antiguos racionalistas lo pensaban, y esto lo podemos notar patentemente en Aristóteles, quien llegó con mayor firmeza que nadie a la creencia en un "motor primero"; pero este motor primero quedó completamente alejado de él, y su única misión y fin era promover el movimiento de las lejanas y frías esferas siderales, y de los inmutables cuerpos celestes.

El Eterno Dios no significaba en sí nada para Aristóteles, quien lo enclaustró en uno de los compartimentos de su mente o en las páginas de su Metafísica. El judaísmo, por el contrario, aspira a encarnar el concepto divino en los corazones, y a convertirlo en una necesidad interna de nuestras almas; eso sólo se logra por intermedio de los preceptos de Dios, y cuando servimos al **Eterno con todo nuestro sentido interior.**

Escrito y Recopilado por: Rabino Yaakov Asher Sinclair de la Organización Ohr Somayach de Israel y Monsey. Editado por el Maestro y Periodista Eliyahu BaYonah, Director de la Organización Shalom Haverim de Monsey, New York.
Email: eliyahubayonah@gmail.com